

Gaurkoan



Las economías europeas están sufriendo especialmente la ralentización de las fábricas de automóviles. Foto: Freepik

La industria enfila el curso entre las dudas y el deseo de seguir mostrando resiliencia

Los aranceles de Trump se suman a una coyuntura marcada por la crisis en Europa y una inflación que podría repuntar

Jorge Garma

NTM

El comienzo de septiembre da paso a una nueva fase en el devenir anual de la economía vasca. Llega el tramo final de 2025 con riesgos que vienen de atrás -menores exportaciones, parón en Europa, costes energéticos, necesidad de talento- y otros de los que, tras discutirse mucho, se plasman en una realidad concreta, como son los aranceles impuestos por Estados Unidos a la UE.

El punto de partida, pese a todo, no es malo. El PIB de Euskadi ascendió durante el segundo trimestre del año 2025 un 2,2% con respecto al mismo trimestre del año anterior, según las estimaciones del Eustat. Con respecto al primer trimestre del año, el incremento del PIB sí fue algo más débil, del 0,5%. En cualquier caso, la línea seguida por la economía en el primer semestre del año es la prevista, con un tejido empresarial que aguanta -de manera resiliente, pero también con apreturas-, y un mercado laboral que resiste, si bien lo hace apoyada cada vez más en los servicios y menos en la aportación del sector industrial.

Y es en este apartado donde surgen ahora mismo las principales preocupaciones. La industria, que supone casi un tercio del PIB de la CAV, se adentra en un terreno de vacilaciones. “Las cifras de facturación al cierre de 2024 son buenas, pero a lo largo del año los pedidos ya han cruzado el punto de inflexión que apunta a un 2025 de menor actividad”, decía en mayo José Pérez Berdud, presidente de AFM, el clúster de la Máquina-Herramienta, en la presentación de los resultados del pasado año. “Existen muchos más factores que generan incertidumbre y preocupación, que indicadores que apunten a una estabilización en el panorama industrial”, ratificaba Xabier Ortueta, director general de la asociación, que alertaba también de la caída registrada en el volumen de pedidos, sobre todo en el subsector de la deformación.

Para Euskadi, como economía exportadora, la crisis de la industria europea, en especial la de la automoción, es un grave problema. “Las perspectivas son de un crecimiento débil, lastrado por las dificultades en la industria. Los datos de actividad del sector y las exportaciones no



El comisario europeo de Comercio, Maros Sefcovic. Foto: EP

están siendo buenos, y es algo que se esperaba. Vendemos menos a Europa y ahora se le suma la situación creada por las políticas arancelarias de Donald Trump respecto a

Europa”, advierte Pablo Martín, responsable de Economía de Confabask. Para este mes, están previstas reuniones del Departamento de Industria con los sectores más afec-

tados por los aranceles del 15% que finalmente va a aplicar la Casa Blanca a los productos que lleguen de los países de la Unión Europea a partir de ahora, incluida la automoción, tras una complicada negociación en la que algunos entienden que la Unión Europea ha cedido demasiado y otros entienden que no le quedaba más remedio. En todo caso, el Gobierno vasco espera que estas tasas extra supongan un impacto en el PIB entre el 0,3% y el 0,4%.

INVERSIONES Para Massimo Cermelli, profesor de Deusto Business School, Euskadi tiene “fundamentos sólidos” en su economía, pero no debe despistarse, porque lo que ocurre fuera le va a afectar. “Estamos inmersos en una desaceleración económica, pero que creo que está bajo control. Las cosas no van mal, pero crecemos menos que otros años”, resume. A su juicio, las inversiones realizadas por el sector industrial en los últimos años en campos como la transición energética, la innovación y la digitalización “están empezando a dar sus frutos”, así como la inyección de los fondos europeos de recuperación Next Generation.

CONTEXTO

● **Crecimiento.** La economía vasca afronta los próximos meses con la previsión de que el PIB acabe 2025 en la misma senda con la que cerró el pasado año, en el entorno del 2%. De hecho, el PIB ascendió durante el segundo trimestre un 2,2% con respecto al mismo trimestre del año anterior. No obstante, están por comprobar las consecuencias de los ya concretados aranceles de Estados Unidos (15%), que se unen a otros problemas existentes.

● **Empleo.** Euskadi registró el pasado mes de agosto 109.169 parados lo que supone 4.178 más que en julio (+3,98%). Pero respecto agosto de 2024, la cifra de desempleados se redujo en 2.194 personas, un descenso del 1,97%. El enfoque estará puesto sobre la evolución del empleo en los próximos meses, especialmente en el relacionado con la industria.

También, a lo largo de los próximos meses, debería quedar encauzado el futuro de Talgo, una vez que antes de verano se logró un acuerdo para la entrada de la SEPI en el accionariado, complementando así la aportación del consorcio vasco en el que toman parte Sidenor, el Ejecutivo vasco a través del fondo Finkatuz, y las fundaciones BBK y Vital. La resolución podría ayudar a aclarar el panorama no solo del propio constrictor ferroviario, con una de sus dos fábricas en Rivabellosa, sino también de la numerosa industria auxiliar que gira a su alrededor. Pero el contexto es difícil. Los conflictos internacionales y la complicada coyuntura geopolítica están creando incertidumbre en las economías occidentales, mientras China e India sacan rédito de sus industrias subsidiadas para dañar la competitividad de los productos europeos.

PROBLEMAS “Existen problemas de tipo estructural para toda la industria, pero lo que debemos hacer, a nivel empresarial, es seguir manteniendo las inversiones y la innovación tecnológica, y ser capaces de encontrar nuevos mercados y alternativas de negocio”, expone Pablo Martín, de la patronal vasca. En su opinión, más allá de la industria, la construcción “está teniendo un año moderadamente positivo”, así como los servicios, pero advierte de que, dentro de este sector, “el turismo está cerca de tocar su techo”. Por su parte, Massimo Cermelli apunta también a otras circunstancias que van a hacer el futuro inmediato más complicado, como una inflación que está empezando a ofrecer síntomas de repunte, unos costes energéticos que continúan altos y, más a largo plazo, una falta de relevo generacional en muchos puestos de trabajo. “Es un problema que ya está afectando al sostenimiento de nuestro Estado de Bienestar, y que puede ser compensado por la aportación de los trabajadores migrantes”, dice. ●

El empleo, ante el reto de mantener sus niveles

La necesidad de captar talento en diversas áreas de innovación es estratégica para la industria

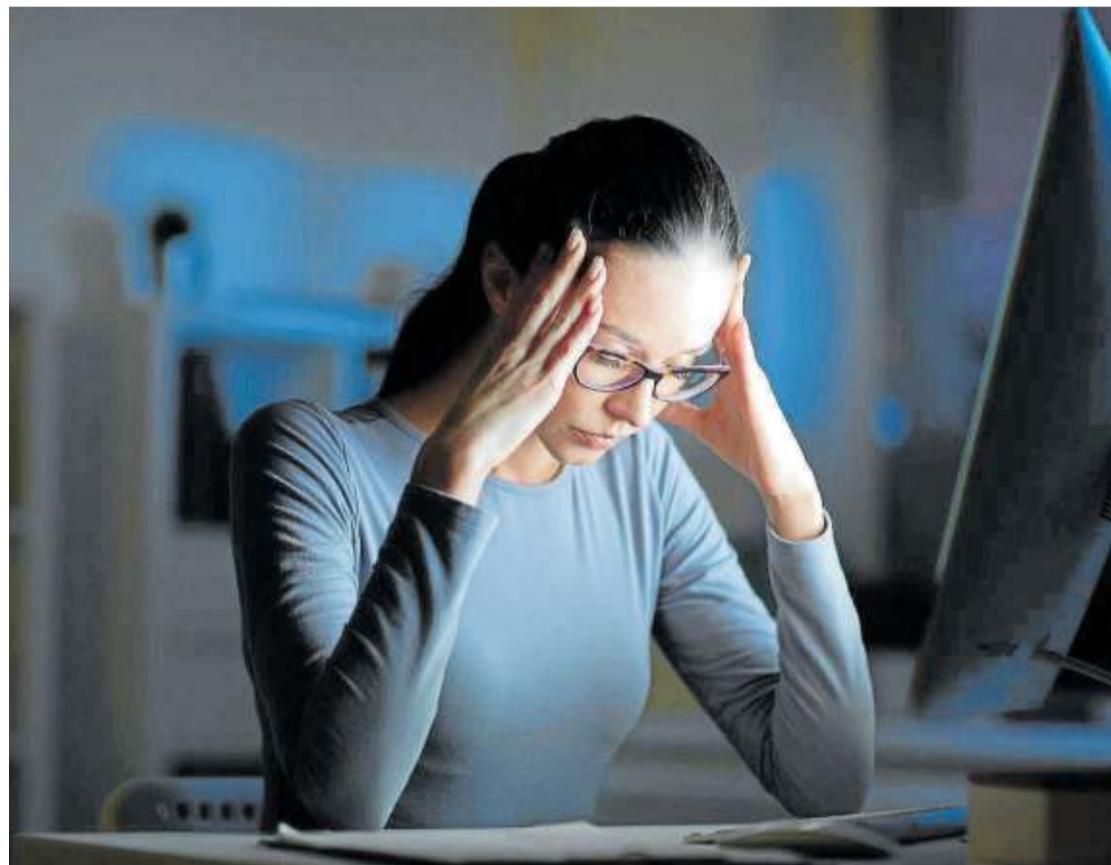
BILBAO— Otra de las vertientes a la que conviene prestar atención en su próxima evolución es la del empleo, especialmente tras la subida del desempleo en casi un 4% en agosto respecto al mes anterior y la pérdida de 16.000 cotizantes. Ya se aplican ERTes en diferentes empresas y no son descartables que se acometan nuevos, especialmente en el caso de la industria, si las cuentas de las empresas no mejoran. “Está por ver, pero tal vez haya empresas que deban recurrir a ello”, apunta el responsable de Economía de Confefask, que no obstante señala que el repunte del paro en agosto es algo que se produce siempre en este mes.

Para consolidar el empleo local, evitar la deslocalización y asentar el tejido empresarial nació en marzo la Alianza Financiera Vasca, un mecanismo de colaboración público-privada en el que participan el propio Ejecutivo y nueve entidades de carácter financiero (Federación de EPSV de Euskadi, BBVA, Laboral Kutxa, Kutxabank, Fundación BBK, Kutxa Fundazioa, Vital, BasqueFik y Elkargi). Está previsto que en un breve plazo se dé a conocer su Plan de Inversiones Transformacionales, que constituirá el eje de actuación de la Alianza. Desde Confefask valoran positivamente los objetivos de esta estrategia. “Esperamos que la Alianza Financiera Vasca y el Grupo de Defensa Industrial se reactiven para poder hacer frente a los efectos de una situación que ya está aquí y que sirvan también para buscar nuevos mercados para las empresas vascas”, añade el analista.

“Se espera que el empleo siga estando en niveles robustos, pero no debemos olvidar que somos interdependientes y que lo que pase fuera de aquí nos puede afectar”, subraya Massimo Cermelli. El profesor de Deusto Business School cree que la necesidad de talento es uno de los retos más acuciantes para la empresa vasca. Para ello, apuesta por tres acciones concretas: “formar, retener y atraer”. “Se necesitan trabajadores en áreas como la ingeniería, la programación, la ciberseguridad, las energías renovables... Captar al máximo número de profesionales debería ser la prioridad en el mercado laboral”, subraya. — *J. Garma/NTM*

El 18,5% de los vascos sufre estrés laboral de forma frecuente o constante

Solo el 10,5% de los ciudadanos dice no haberlo sufrido nunca en el trabajo



El estrés laboral es más frecuente entre las mujeres. Foto: Freepik

BILBAO — El 18,5% de los vascos sufre estrés laboral de forma frecuente o constante, casi tres puntos menos que la media estatal, situada en un 21,2%. Esto supone que casi uno de cada cinco empleados en Comunidad Autónoma Vasca convive habitualmente con el estrés laboral, según un estudio de Randstad sobre el bienestar de los trabajadores en el Estado.

Euskadi se sitúa entre las comunidades con un menor porcentaje de trabajadores que afirman sentirse estresados de forma frecuente o constante, aunque un 44,8% declara experimentar este malestar de manera ocasional. Solo el 10,5% de los ciudadanos de Euskadi asegura no haber sentido nunca estrés relacionado con su trabajo.

Según la encuesta, realizada entre más de 4.300 personas en edad de trabajar, aunque el 21,2% de los empleados en España afirma sentirse frecuentemente o siempre estresado por motivos profesionales, este porcentaje varía de forma significativa según el territorio.

En lo más alto del ranking destacan Asturias (25,2%), Galicia (24,7%) y Canarias (24,3%), con uno de cada cuatro empleados

bajo estrés frecuente. En el extremo opuesto se sitúan Nafarroa (13%) y Baleares (11,1%), seguido de Castilla-La Mancha (17,2%) y Murcia (16,3%).

Por otra parte, también en el conjunto del Estado, seis de cada diez personas experimentan de forma regular problemas de estrés en el trabajo. El 79% de los encuestados cree que la falta de desconexión laboral impacta de forma directa en su salud y bienestar.

MÁS ALTO ENTRE LAS MUJERES Por otro lado, en el Estado las mujeres declaran niveles más altos y frecuentes de estrés que los hombres. El 63,6% del total de mujeres encuestadas asegura sentir estrés de forma frecuente o recurrente, frente al 48,9% de los hombres.

Además, un 19,8% de ellas afirma experimentarlo “frecuentemente”, una cifra notablemente superior al 13% de los varones. En el extremo opuesto, los hombres se muestran más propensos a declarar que no sienten nunca estrés (16,6%) o que solo lo padecen rara vez (29,9%).

En sanidad, uno de cada tres trabajadores (35,6%) asegura estar actualmente emocionalmente agotado, y un 43,3% afirma que lo

ha estado en el pasado. En construcción, el 31,5% está actualmente agotado, el mismo porcentaje que ha vivido esa situación antes.

En educación, el 29,8% sufre *burnout* (síndrome del trabajador quemado) ahora, y un 35,1% lo ha sufrido previamente. En el caso de los trabajadores del sector tecnológico, un 25,2% está agotado emocionalmente hoy, y un 45% lo ha experimentado.

MENOS EN LO PÚBLICO Por el contrario, los sectores con menor afectación emocional son la administración pública, donde un 41,3% no ha sentido nunca agotamiento, y solo un 10,3% lo sufre en la actualidad. En el sector de cultura y arte un 38,7% asegura no sentirse nunca agotado mentalmente, y el sector de la energía y medioambiente, un 37,1%.

El estrés laboral diario es un problema que afecta tanto a la retención como a la motivación de los empleados. El estudio señala que los trabajadores con niveles más bajos de estrés tienen el doble de probabilidades de quedarse en su rol actual, lo que subraya la importancia de que las empresas implementen estrategias de bienestar y conciliación para reducir este factor de riesgo. — *NTM*